

CRÓNICA CIENTÍFICA Y LITERARIA.

HISTORIA NATURAL.

Pormenores sobre la última erupcion del Etna, dirigidos por Mr. Stefano Moricand, al Presidente de la sociedad de naturalistas de Ginebra.

Desde el mes de Octubre del año de 1811 el Etna había permanecido en la mas completa tranquilidad. La boca que entonces se abrió estaba apagada, y solo se veía salir de cuando en cuando algun humo. Este humo es el barómetro de los que habitan aquellas cercanías: segun su direccion, pronostican con la mayor certeza el tiempo que ha de hacer el día siguiente; y en verdad no es extraño que, segun el estado de la atmósfera, el humo aparezca mas ó menos alto y condensado; lo cierto es que nunca anuncia las erupciones; pues la víspera de la que voi á referir, muchas personas subieron hasta cerca de las bocas, sin sospechar lo que iba á suceder.

En la noche del 27 de Mayo se sintieron en Nicolosi algunas sacudidas que conmovieron puertas y ventanas; á media noche se vió luz en el monte; á la una se oyó una gran esplosion, y la erupcion se manifestó en toda su fuerza. Abrióse al mismo tiempo tres bocas á ciento y cincuenta toesas debajo de la cima, en la espalda de una llanura arenosa, que se halla en la actualidad cubierta de nieve. Estas bocas lanzaban sin interrupcion y con violentos tronidos piedras encendidas, que formaban como tres columnas de fuego, y una nube enorme de escorias negras, ligeras, vitrificadas, rotas y como machacadas, las cuales arrojadas por el viento, caían al rededor del volcan en forma de lluvia. He hallado grandes montones de esta sustancia volcánica á distancia de diez leguas del centro de la erupcion. Aquella misma noche se abrió otra boca en la parte superior del valle del Bue, y de ella salió un arroyo de lava que durante cuarenta y ocho horas ha discurrido el espacio de cuatro millas. Despues se apaciguó su movimiento; pero se estendia en un frente de 1200 pies. Las esplosiones continuaron dos ó tres días con la misma actividad; despues se debilitaron, y la lava parecia detenida; pero al sexto día cesó este estado. Yo

12 TRIMESTRE.

me puse en camino á las diez de la noche con ánimo de acercarme lo mas que me fuera posible á las bocas. El tiempo estaba claro, y la cima de la montaña, despejada de nubes, parecia cubierta de humo, al que la reverberacion de la lava daba un color rojizo. Cuando entramos en los bosques, sobrevino una fuerte lluvia de cenizas, imperceptible á la vista; pero que se introducian en los ojos y en la boca con notable incomodidad. Al mismo tiempo los tronidos se sucedian con rapidez, y presagiaban una próxima erupcion. Acostumbrado á todos los fenómenos que presentan los volcanes, y familiarizado con los del Vesubio, que tantas veces he examinado en medio de las llamas, y de las lluvias de piedras, no me hallaba sin embargo muy tranquilo en el Etna, porque la dificultad de los caminos, y la poca seguridad de mis conductores me inspiraban justos recelos. Llegué á la region de la nieve que estaba muy dura y cubierta de las escorias, de que ya he hecho mencion, circunstancia que facilitaba y aseguraba nuestros pasos. Los mulos se habian quedado muy atrás, porque estos animales respiran con gran dificultad el aire enrarecido de las alturas, y tienen que detenerse á cada instante para tomar aliento. A las tres de la mañana tuve la satisfaccion de hallarme á pocos pasos de distancia de la lava. La boca de donde salia se ha abierto en la entrada casi perpendicular de un precipicio, del cual salian tambien á caños, y en direccion horizontal, las escorias hechas ascua. El ruido que se oía era semejante al que hace el hierro ardiendo en el agua. La lava corria del mismo modo que los metales líquidos en las fundiciones. La anchura de la corriente era de tres ó cuatro pies cuando mas; su movimiento rápido, por la inclinacion del terreno, á veces imperceptible por la perfecta uniformidad de su color: el espacio en que serpenteaba podria tener una milla de estension, aunque no lo pude calcular completamente porque el humo y las prominencias de las rocas me lo impedian. Las desigualdades del terreno no me permitian acercarme al sitio en que la lava tenia toda su fluidez; pero un siciliano muy instruido me ha dicho, que habiendo cogido muchas veces lava



ardiendo, nunca había podido imprimir en ella ningun relieve; como se hace con tanta facilidad en la del Vesubio, y que con grandes dificultades había logrado introducir unas largas tenazas que solo cogian pedazos informes en lugar de las placas que del mismo modo se cogen en el Vesubio, y que salen tan bruñidas y redondas. Las piedras que se arrojan á la lava del Etna en su estado de fluidez, saltan sin dejar en ella la menor impresion.

Mientras yo examinaba estas particularidades, la boca grande, situada á un cuarto de legua del punto en que me hallaba, arrojaba continuamente piedras, con tronidos secos, semejantes á cañonazos del mayor calibre, pero que allí sonaban menos que al pie de la montaña; efecto sin duda de la rarefaccion del aire en aquella altura; que es de diez ó doce mil pies. Me acerqué tanto cuanto la prudencia lo permitia, es decir, fuera del alcance de las piedras, de las cuales, sin embargo, algunas cayeron cerca de mí, y una particularmente muy gruesa que conservó largo tiempo su luz. Magnífico era por cierto aquel espectáculo, y mucho mas admirable que el mas hermoso fuego artificial. Las piedras mas gruesas, que no se separaban de la línea recta y perpendicular al volcan, volvian á caer en su boca; otras caían mas oblicuas, y algunas subian á una grande altura. Vi algunas que mudaban de forma, y que se dividian en trozos como de una masa floja. De cuando en cuando, y siempre con enormes tronidos, subian en forma de nubes, rojas al principio y luego negras, montones de escorias que caían sobre nosotros como lluvia. Cuando caían sobre la nieve producian un ruido singular, semejante al que hace una gran cantidad de papel cuando se agita. Tuve el gusto entonces de ver un fenómeno que algunos viajeros han observado en el Vesubio; á saber, un círculo de humo, que despues de una gran explosion sube como un anillo blanquísimo, se ensancha en la misma forma circular, y va á perderse en el conjunto de vapores, que esta siempre encima de la boca.

Cerca de esta hay otra pequeña que parece su satélite: arrojaba tambien piedras, pero pocas y á menos altura: la tercera no daba señal ninguna de actividad. El gran cráter, que se halla en la parte mas elevada del Etna, se ha conservado tranquilo, sin arrojar mas que un poco de humo por una de sus prominencias.

Durante todo el tiempo de mi permanencia en la cima, aunque el cielo estaba sumamente despejado, la luna aparecia ama-

rillenta, y á veces rogiza, efecto probablemente de la ceniza dispersa de la atmosfera. Como el viento arrojaba los vapores hacia el lado opuesto al sitio que yo ocupaba, no pude percibir su olor. En algunos momentos creí reconocer el del ácido muriático; pero débil. Las escorias dejaban en la lengua un sabor ácido.

Aunque los tronidos eran cada vez mas fuertes, la erupcion de piedras mas considerable, y la lluvia de escorias mas menuda, mis temores se habian disipado poco á poco. Es fácil acostumbrarse al peligro. Vi con pesadumbre los primeros rayos del dia que vinieron á disipar el bello espectáculo de la noche. Atravesé con prontitud el llano inclinado cubierto de hielo; llegué adonde estaban los criados y los bagages, y tomé al ruido de las salvas del volcan un almuerzo sazonado de un modo poco agradable por las cenizas y las escorias que cubrian los manjares.

Durante mi cotta-mansion en Sicilia puedo decir con el poeta:

*Vidimus undantem, ruptis fornacibus, Aethnam
Flammarumque globos, liquefactaque volvere saxa.*

Y á propósito de Virgilio, voi á aventurar una observacion critica. *Flammarum globos* es una hermosa espresion; pero es preciso convenir en que da una falsa idea del fenómeno. Si la lengua latina, y las que de ella derivan, carecen de una espresion que signifique el conjunto de materias incoherentes y hechas ascuas que los volcanes arrojan, no por esto se debe usar la voz *llama*, cuyo sentido es del todo diferente. Jamás se han visto salir de los volcanes llamas verdaderas, ni ningun fluido igneo, efecto de la combustion del gas hidrógeno y de los otros gases flamíferos. He visto muchas grandes erupciones del Vesubio; he pasado noches enteras junto á sus bocas; lo vi el año de 1804 cuando se abrieron 22 bocas en el fondo del cráter; acabo de ver una erupcion del Etna, y nunca he visto llamas. En lo mismo convienen todos los que estan acostumbrados á semejantes espectáculos. Por todo lo cual creo que el color encendido del humo que la lava despidе, efecto de una violenta reverberacion, y los surtideros de escorias, cenizas y arena que salen del cráter en estado de incandescencia, y que por lo mismo forman columnas de fuego, han parecido llamas verdaderas á los que veian de lejos, ó á los que de cerca veian sin observar. Cuando nos veamos en Ginebra daré á usted otros pormenores.

Nota del Editor. A propósito de volca-

nes, aunque por no cansar á nuestros lectores suprimimos la interesante relacion que tenemos á la vista de un viage hecho hace poco tiempo al Vesubio, no podemos condenar al silencio, que un químico español ha logrado condensar los vapores de aquel volcan, y formar con ellos, junto al ératoc; una fuente de agua cristalina y potable, cuyo sabor es muy semejante al del caldo que se extrae por ebullicion de las sustancias animales. Esta agua no contiene sales ni azufres, ni ninguna otro principio mineral. Las mismas experiencias repetidas en la famosa boca llamada la *Solfatara* han dado resultados mucho mas interesantes; pues el agua producida por la condensacion de sus vapores, ha hecho ver que éstos no se componen enteramente de gas hidrógeno sulfurado, ni de ácido sulfuroso, sino en gran parte de agua vaporizada, y de una sustancia análoga á la materia animal hallada por Vauquelin en las aguas de Plombieres, y por otros químicos en las de Ischia y Baden. Este descubrimiento no ha sido una mera curiosidad científica. Se ha reconocido que los vapores de la *Solfatara* no tienen ningun principio ácido, y que el azufre que hay en ellos está volatilizado por el calórico; pero no quemado. De aqui se ha inferido que aquellos vapores pueden aplicarse á la cura de muchas enfermedades, con preferencia á los artificiales que se extraen del gas hidrógeno sulfurado y del gas ácido sulfuroso, los cuales en ciertos casos pueden tener inconvenientes. El autor de la observacion hizo por sí mismo la experiencia tomando un baño en un aparato provisional, puesto en el mismo sitio que Estrabon llama *Forum Trajani*, y sacó por consecuencia que estos baños naturales son superiores á los artificiales con respecto á las fuerzas vitales y á los afectos reumáticos. El gobierno napolitano ha mandado formar un establecimiento de baños en aquel sitio.

ANÉCDOTAS.

Se habia refugiado á la Corte de Federico II. un capitalista inglés riquísimo, perseguido por la compañía de Indias por el manejo equívoco y sospechoso que habia tenido siendo factor de este establecimiento en la India. Federico lo acogió con benignidad, se servia de él en varias especulaciones, y le daba frecuentes audiencias. Un dia le preguntó si cuando se hallaba en la India, sus subalternos y los habitantes del pais lo trataban con respeto. Lo mismo,

respondió el inglés, que los prusianos tratan á V. M. El Rey se volvió á sus pages, y les dijo: traed una silla á mi primo el Rey de Surinam.

— En la misma corte habia un gentil-hombre, de quien todo el mundo se burlaba por sus extraordinarias distracciones, que á veces degeneraban en imbecilidad. Llamábase Morien, y era tan inútil en palacio que toda su obligacion se reducía á presentar á las personas Reales cierta clase de extranjeros. Hablando de las campañas en que habia servido no se acordaba ni en tal sitio, se hallaba en el ejército sitiador ó en el sitiado. Otra vez decia: en tal accion no tengo presente si fue mi hermano ó yo el que recibió una bala en el muslo. Siete veces seguidas le presentaron un mismo libro como si fuesen diferentes volúmenes de la misma obra; y habiéndole preguntado su parecer sobre el mérito de ella, respondió: es admirable, es lástima que el autor repita á veces la misma cosa. La mas graciosa de las anécdotas que se cuentan de este cortesano es la siguiente. El Embajador de Inglaterra le recomendó un viagero inglés, llamado el conde de Essex, y le decia en la carta en tono de chanza: puedo asegurar á usted que no es el mismo conde de Essex, decapitado en tiempo de la Reina Isabel. El gentil-hombre fue á la Corte de la Reina, madre de Federico, con su recomendado, y lo presentó diciéndole: Señora, tengo el honor de presentar á V. M. el conde de Essex; pero al mismo tiempo puedo asegurarle que, aunque el nombre es el mismo, el sugeto no es el que se decapitó en Londres en tiempo de la Reina Isabel.

— Un hombre que se llamaba Pablo Mayorál se figuraba que Virgilio era un poeta contemporáneo, y que lo habia querido celebrar en aquel verso:

Sicaelides musae, paulo majora canamus.

— El general francés Conflans, mandando un cuerpo de caballeria en la famosa guerra de siete años, y habiendo penetrado en pais enemigo, exigió una fuerte contribucion á las canonesas de una opulenta abadía. Estas señoras le enviaron una representacion en latin muy elegante, pidiendo la disminucion de la suma pedida. El general, que no sabia latin, escribió al margen: *Si non pagatis, rasibus vostras abantias.*

NOTICIAS Y VARIEDADES.

En la última esposicion de cuadros, hecha en la institucion Británica de Londres, que es una academia de bellas Artes, se han

presentado 265 obras de artistas ingleses. El cuadro que ha hecho mas sensacion es el que representa la destruccion de Babilonia. Su autor, que es un jóven llamado Martin, se ha conformado en la composicion á las profecias de Isaias, y en cuanto á los pormenores arquitectónicos á las descripciones de Rollin. La perspectiva no deja nada que desear. El asalto de la ciudad se figura en medio de una tormenta, lo que da lugar á contrastes pintorescos, y á una mezcla admirable de tintes.

— La interesante sociedad Real de agricultura y botánica de Gante, que es uno de los cuerpos científicos de Europa que mas utilidades inmediatas produce, adjudicará el año de 1820 una medalla de oro á las personas que hubieren aclimatado en aquel pais cada una de las plantas siguientes: La patata dulce ó batata de Málaga (*convolvulus patata*) el granado, el nispero del Japon, el nogal del Japon (*salisburia adiantum folia*), el pistachero, el algarrobo, el guayavo y el *Garcinia mangostana*.

— La universidad de Leide ofrece un premio de 250 florines, que se adjudicará el 5 de Julio de este año, al autor de la mejor memoria que resuelva la cuestion siguiente: ¿Qué ventajas han resultado de las consideraciones y de los preceptos de los filósofos Kant, Fichte y Schelling, con respecto á las ideas de la teología natural y á la justificacion de las discusiones de materias religiosas?

— El pintor David ha espuesto á la vista del público de Bruselas un cuadro que ha concluido últimamente, y que representa la cólera de Aquiles. Los inteligentes aseguran que esta nueva produccion no es inferior al juramento de los Horacios, ni al robo de las Sabinas. El producto de los billetes de entrada se invierte en socorrer á los pobres de aquella ciudad.

— Se ha publicado en Londres la sexta edicion de los Ensayos sobre la naturaleza, y los principios del gusto por Alison, obra que goza de mucha reputacion en Inglaterra.

— Muchos comerciantes griegos, establecidos en Esmirna, han fundado una sociedad intitulada: Circulo Jónico, ó Salon de comercio. El objeto de este establecimiento es reunir todos los hombres ilustrados y amigos de la humanidad y de la patria, para deliberar sobre los negocios mercantiles y otros interesantes. El preámbulo del reglamento empieza asi: el principio y la base sólida de todo bien es la union. Pero la union no puede mantenerse ni alimentarse si no por la comunicacion frecuente y diaria de los hom-

bres con sus semejantes: por esto los infraescriptos, comerciantes de Esmirna, despues de haber invocado al Dios de la caridad &c. Cinco administradores, un tesoro y tres consejeros dirigen la sociedad durante un año, despues del cual los suscriptores hacen otra eleccion. Todo juego de cartas se prohíbe rigorosamente. Se ha impreso el reglamento y se ha distribuido á los miembros de la sociedad que pasan ya de ochenta. A la entrada se ve un emblema, que son dos manos cruzadas, y estas dos inscripciones: una mano ayuda á la otra: no entre aqui ningun hombre desprovisto de sentimientos de humanidad. La sociedad se ha dado á conocer por un rasgo, que le es muy honorífico. Habiendo habido un incendio en Esmirna, hace pocos meses, que dejó arruinadas algunas familias, los griegos del círculo hicieron un fondo de 10.000 piastras de Turquía, y las distribuyeron entre aquellos desgraciados.

— El arrendamiento de las casas de juego, permitidas en París, ha producido á la policia en el discurso del año de 1819, seis millones y medio de francos. Esta suma se emplea en los gastos de policia, menos un millon que se da á los hospitales. Se han descubierto muchas casas de juego secretas, y se han preso veinte personas que las sostenian. De estos reos catorce son del sexo masculino, y pasan de sesenta años de edad. Aviso á las jóvenes que gustan de tirar las orejas al mulo.

— El célebre pintor inglés Lawrence ha concluido el retrato del sumo Pontífice, que le habia mandado hacer el Príncipe regente de Inglaterra.

FÁBULA.

Primer año de leyes estudiaba

Misifuf, y aspiraba

Con todos sus conatos

A ser un Cisalpino entre los gatos.

Examinando un dia las Partidas,

Halló aquellas palabras tan sabidas:

“Judgador non semeie á las gardoñas

Ca manso é non de frutos es su oficio,

E faga el sacrificio.

De cortarse las uñas.”

¡Sin uñas!, dijo el gato; bueno es esto;

Mas me sirven las uñas que el Digesto.

Váyanse con lecciones

Al que nació con malas intenciones.

MADRID. IMPRENTA DE REPULLÉS.